

# DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO.

**MENOS POLITICA Y RELIGION.**

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Historia general de la música desde los tiempos mas remotos hasta el presente.

(CONTINUACION.)

Tercer extracto.

El ingenio superior y sublime de este grande hombre, abrazó con igual felicidad todos los géneros de composiciones conocidos en su tiempo; cuando componia para las iglesias, se sugataba al estilo sábio y puro de sus grandes predecesores, Tallis, Bird y Gibbons, sin emplear otro instrumento que el órgano: cuando salia de esta esfera estrecha, y se entregaba á sus sentimientos é imaginacion, adoptaba el estilo nuevo y expresivo de que era uno de los mejores autores, acompañando á la voz instrumentos para fecundizar la armonia, y para que sobresaliese la melodía, sin obscurecer las palabras. En sus composiciones teatrales, aunque eran poco conocidos entonces el colorido y los efectos de una orquesta, sin embargo como supo sacar mejor partido que ninguno de sus antecesores, dió á la voz una melodía mas interesante y mas animada, que cuanto habia oido su nacion, y aun quizá la misma Italia en todo el siglo pasado. No fué menos feliz en las piezas de cámara que compuso,

en sus sonatas para instrumentos, en sus odas, cantatas, árias, bailes, cánones para la voz, en términos que desterró todas las demas composiciones.

Mr. Burney compara á Purcell con los demas célebres músicos que florecieron al mismo tiempo en el continente, como fueron Carisimi, Stradella, Scarlatti y Lully, y con el célebre Handel. La observacion con que acaba este capítulo nos parece muy cierta.

«Handel, que floreció en un siglo menos bárbaro y mas favorable á su arte, pasó por haberle sido superior en muchas partes; pero le escedió en el arte y magnificencia de sus coros, en la armonía y tejido de sus fugas para el órgano, en el gran estilo con que tocaba este instrumento, en la magestad de sus obuses, y en sus grandes conciertos, en el espíritu de sus acompañamientos y de sus coros y aun en la melodía general de sus árias; pero en el acento, en las pasiones, en la espresion de las palabras inglesas, la música vocal de Purcell me parece tan superior á la de Handel, como lo es un original á su copia.»

Tambien puede verse en este capítulo una relacion de los progresos que ha hecho el violin en Inglaterra hasta fines del último

siglo.

El capítulo 8.º trata de la música que prevaleció en Italia en todo el siglo XVII. En él nos da una relacion muy divertida de todos los grandes maestros que en el estilo sábio del siglo XVI siguieron insertando fugas en sus misas y motetos, que son tan justamente admirados por la correccion de la armonía, y la exactitud del plan que les distingue. Despues instruye á los lectores de los progresos del violin en Italia desde el siglo XVI hasta el presente, y fija el origen de las sonatas, y los conciertos que se han sustituido á las áridas é insípidas *fantasias* de que ya hemos hablado. Los nombres de Corelli, y de Tartini, no podrán menos de llamar la atencion de los lectores que conozcan sus obras.

«Ya hemos llegado á una fecha memorable é importante para el violin, la viola, y el violoncelo, cuyo uso y reputacion establecieron las obras y la ejecucion del admirable Angel Corelli. Las producciones de este maestro han contribuido mas que otras algunas á deleitar á los aficionados á la música sin la asistencia de la voz humana. Es cierto que Hayden con el talento mas variado, y un ingenio mas creador, en un tiempo en